

# Cuadernos de Investigación



Volumen 12  
Número 12 - Año 2007  
ISSN: 1657-401X

 **Universidad  
de Ibagué**

## Contenido

### Editorial

Editorial.....	9
Revisión de ecuaciones constitutivas para la modelación del proceso de secado de arroz paddy colombiano en silos inclinados.....	11
Alfonso Cubillos Varela - Oscar Barrero Mendoza	
Comportamiento del recubrimiento bioglass (45S5®) sobre el titanio (Ti6Al4V), con y sin tratamiento de anodización.....	21
Jorge Luis Enciso Manrique	
Sistema de medición de flujo económico para acciones de control en una planta piloto de tratamiento de aguas residuales.....	27
José Aldemar Muñoz Hernández - Andrés Felipe Gutiérrez	
Sistemas de tratamiento y reuso de aguas residuales domésticas. Una solución al problema de contaminación hídrica.....	37
Mauricio Hernández Sarabia	
Análisis de las decisiones que toman los estudiantes de los dos últimos años de educación secundaria de la ciudad de Ibagué relacionados con su futuro.....	47
Jesús María Godoy Bejarano - Luis Fernando Marín - Carolina Ramírez	
Funciones asumidas por los adultos para enseñar la lectura y la escritura en la niñez y concepciones subyacentes a éstas.....	61
Claudia Patricia Duque Aristizábal	
La articulación entre género y enunciación en textos producidos en la comunidad discursiva académica: propuestas teórico metodológicas para su estudio.....	73
Nicolás Bermúdez	
El discurso colectivo como objeto del análisis del discurso: reflexiones metodológicas a partir de un caso de discurso religioso.....	83
Juan Eduardo Bonnin	
Los criollos en el proceso social colombiano del siglo XVIII.....	97
Diego Mauricio Barragán Díaz	
La evaluación de impacto en centros de desarrollo tecnológico.....	113
Victoria Kairuz Márquez - Martha Lucía Pérez Urrego - Gloria Piedad Barreto Bonilla	
Aprendizaje activo en Ingeniería de Sistemas con un curso bimodal.....	127
Gustavo Martínez Villalobos	
Transposición: la lectura como dispositivo técnico de época.....	137
Raúl Cuadros Contreras	
Contar la vida en las aulas: un elogio del relato.....	153
Mirta Gloria Fernández	

# El discurso colectivo como objeto del análisis del discurso: reflexiones metodológicas a partir de un caso de discurso religioso

Juan Eduardo Bonnin\*

**Resumen:** El objetivo de este trabajo es presentar una propuesta metodológica para el análisis científico de discursos de producción colectiva, en los cuales la pretensión de identidad del grupo productor no alcanza a cubrir la heterogeneidad política e ideológica que es constitutiva del mismo grupo. Para ello se señala la especificidad de este tipo de enunciados frente a otros de carácter individual, que constituyen el objeto tradicional del análisis del discurso. En segundo lugar se procede a ejemplificar, con el documento del episcopado católico argentino *Iglesia y comunidad nacional* (1981), algunos procedimientos léxicos y enunciativos mediante los cuales emergen, en un enunciado que se pretende homogéneo, puntos de vista alternativos que indican lugares de conflicto político e ideológico entre los miembros del grupo productor. Por último se lleva a cabo una evaluación de los resultados obtenidos y se señala la necesidad de elaborar conceptos metodológicamente eficaces para el análisis discursivo de este tipo de objeto.

**Palabras Clave:** Análisis del discurso, Discurso colectivo, Discurso religioso.

**Abstract:** This article aims to present a methodological proposal for the scientific analysis of collective-production discourses, in which the pretension of identity is not enough to cover the political and ideological heterogeneity that is constitutive of the group itself. In order to do this, we outline the specificity of this type of discourse as opposed to the individual-production ones that constitute the traditional object of discourse analysis. In the second place, we exemplify, with the document by the Argentinean Conference of Bishops *Iglesia y comunidad nacional* (1981), some lexical and enunciative procedures by means of which a whole set of alternative points of view emerge from within a speech, that pretends to be homogeneous, indicating political and ideological conflicts among members of the producing group. Finally, we carry out an evaluation of the results and indicate the need of elaborating methodologically effective concepts for discursive analysis of this type of object.

**Keywords:** Discourse Analysis, Collective-production Discourse, Religious Discourse.

## Introducción

La denominada *crítica del sujeto*, como efecto de la articulación entre el psicoanálisis y el marxismo, realizada entre otros, por L. Althusser (1970/

1988), llevó a M. Pecheux (1975) a formular, de manera programática, los lineamientos de una *teoría no subjetiva del sujeto*. En términos específicamente discursivos, podemos seguir a M. Angenot:

\* Licenciado en Letras por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Ha entregado su tesis de maestría en Análisis del Discurso y se encuentra cursando su doctorado, área lingüística, en la misma Universidad. Es ayudante de primera en la materia *Semiología*, Cátedra Arnoux, en el Ciclo Básico Común de la UBA y becario de posgrado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-PIETTE). Allí investiga, desde el marco del Análisis del Discurso, problemas vinculados al discurso religioso en la Argentina actual. [juaneduardobonnin@yahoo.com](mailto:juaneduardobonnin@yahoo.com), [jbonnin@ceil-piette.gov.ar](mailto:jbonnin@ceil-piette.gov.ar)

“... al hablar del discurso social no entendemos solamente los lugares comunes, colectivos; más ampliamente, el discurso social es la producción social de la individualidad (...) es la producción de la opinión llamada ‘personal’ y de la creatividad denominada ‘subjetiva’ (Angenot 1983: 9; destacado en el original).

De esta manera, los discursos producidos individualmente eran objetos legítimos del análisis del discurso *sólo a partir de su articulación con un colectivo*, como emergentes de una formación social cuyos miembros no eran más que ejemplos<sup>1</sup>. Esto puede verse en investigaciones pioneras, como las de D. Maingueneau (1983) que, para analizar dos grupos religiosos del siglo XVIII —el humanismo devoto y el jansenismo—, examina de manera aleatoria textos producidos por distintos individuos adscritos a una u otra formación discursiva. Esto es posible gracias a dos presupuestos: a) *presunción de homogeneidad dentro de la comunidad discursiva*<sup>2</sup> —homogeneidad que alcanza, como mínimo, las dimensiones significativas para el análisis<sup>3</sup>—; b) *presunción de estabilidad de las condiciones de producción* —es decir, que todos los individuos productores mantienen un mismo tipo de relación con un mismo tipo de condiciones socio-históricas de enunciabilidad—.

Esta consideración del sujeto productor de un discurso dado llevó, de manera inversa, a desestimar la especificidad discursiva de los textos de producción colectiva. Es decir, a considerar que —dado que todos los individuos son homogéneos y las condiciones de producción son estables— no habría ningún proceso relevante, diferencial, entre los discursos cuya instancia de emisión es individual y aquellos de enunciación colectiva. Aquí podemos citar la también clásica investigación de J-J Courtine (1981), que concibe al discurso comunista como producto de una subjetividad homogénea y no se interroga por los procesos específicos

por los cuales los textos analizados adquirieron su forma definitiva. En el caso de análisis como el de Courtine, la distinción entre colectivo e individual carece de sentido o, en el peor de los casos, se trata de un procedimiento idealista. Al comentar la noción de *locutor colectivo* de Marcellesi y Gardin (1974/ 1978) afirma que: “Lejos de ser allí una forma vacía, indiferente para los sujetos enunciadores, el sujeto del discurso es pensado por ellos lisa y llanamente como una adición, una colección de todos los sujetos enunciadores a la vez. El mito empírico de una ‘palabra colectiva’ recubre aquí el mecanismo de la sujeción”<sup>4</sup>.

Esta noción, criticada por Courtine, opera estrictamente en el enunciado: la construcción textual de un locutor plural. En nuestro caso es distinto, puesto que el carácter colectivo que nosotros analizamos se encuentra en el nivel de las condiciones de producción: el objeto de análisis es el proceso discursivo en el cual ha participado más de un sujeto.

Para describirlo, y a partir de una investigación de largo plazo sobre discurso católico y democracia en la Argentina<sup>5</sup>, analizaremos algunas de las huellas que este proceso dejó en la superficie discursiva del documento más importante del episcopado argentino: *Iglesia y comunidad nacional* (1981) [ICN].

## 1. Presentación del caso y descripción del objeto

La investigación que hemos llevado a cabo acerca de los documentos del episcopado católico argentino entre 1981 y 1990 partía, en sus primeras formulaciones, de una concepción uniforme del sujeto productor. Desde los presupuestos señalados en la introducción, concebíamos a la institución eclesíástica a partir de su dimensión normativa-homogeneizadora. De este modo, considerábamos posible extender las conclusiones del análisis de los

documentos firmados por la Conferencia Episcopal Argentina (CEA)<sup>6</sup> a los obispos que participan de ella, en cuanto a su dimensión ideológica. Sin embargo, al contrastar los documentos de la CEA con textos producidos por algunos obispos, *individualmente*, encontramos diferentes configuraciones enunciativas y de manera concomitante e ideológica (cfr. Bonnin, 2006).

Si observamos al episcopado desde el punto de vista de su composición social y de las trayectorias sociales de sus miembros, resulta evidente que, no por integrar una misma institución, los obispos son un conjunto de sujetos homogéneos<sup>7</sup>. Son pocos los trabajos que analizan empíricamente la diversidad episcopal en la Argentina; desde una perspectiva fundamentalmente cuantitativa, los de J. L. de Imaz (1969) y J. C. Esquivel (2001) permiten trazar —a partir de datos de 1961 en el primer caso, 1983 y 1999 en el segundo—, un perfil diacrónico del episcopado durante los últimos cuarenta años. Desde un punto de vista cualitativo, los trabajos de Fernández (1990), Esquivel (2004) y Bonnin (2007) coinciden, en líneas generales, en distinguir cuatro grandes corrientes ideológico-políticas durante la década de 1980, según distintas concepciones del rol que la iglesia católica debía cumplir en relación a la política<sup>8</sup>.

Del análisis de esta pluralidad surge como conclusión que el episcopado no es un grupo homogéneo política ni ideológicamente. Más aún, el sector dominante del campo católico es *necesariamente* plural y diverso, en tanto que la Iglesia católica está, a su interior, compuesta por sectores plurales y diversos, constituyendo “una sociedad civil dentro de la sociedad civil” (Gramsci, 1948/1978: 12).

Desde este punto de vista, el presupuesto sociológico del que partimos es en algún punto opuesto al que en general es adoptado por el estudio de la figura del *portavoz*. En efecto, el portavoz es,

en alguna medida, la figura del consenso, que resume en sí los caracteres comunes de un grupo y que, a partir de este consenso, es instaurado como tal por parte del mismo grupo que delega en él parte de la soberanía que le corresponde<sup>9</sup>. A partir de este presupuesto, es lícito extender las conclusiones del análisis del discurso individual del portavoz —por ejemplo, en términos de sus contenidos ideológicos— a la comunidad discursiva representada. En el caso de los *discursos fundadores* (Orlandi, 2001, Vázquez Villanueva, 2006) este presupuesto se invierte cronológicamente: el portavoz *instaura la comunidad discursiva* y ésta lo reconoce como tal retrospectivamente, dentro de los límites de un conjunto de condiciones de producción definidas socio-históricamente. De esta manera, el *sujeto de la enunciación* que, en tanto que individuo, se responsabiliza de emitir un conjunto de enunciados, pertenece a una comunidad discursiva, construida textualmente dentro del enunciado, que responde y da forma a una comunidad extra-textual —la cual, como hemos señalado, es simultáneamente su condición de posibilidad—.

En nuestro caso, el presupuesto no es de homogeneidad sino, por el contrario, de heterogeneidad política e ideológica del grupo productor. Los distintos sectores que integran este grupo son, a la vez, *comunidad discursiva* y *sujeto de la enunciación* reconocido por la comunidad de los fieles católicos. Por este motivo, el discurso colectivo se convierte en una mesa de negociaciones que contiene las huellas de discursos encontrados, de conflictos y concesiones entre sectores divergentes e incluso enfrentados por la definición de contenidos doctrinales y sus consecuencias políticas<sup>10</sup>.

## 2. Materiales y métodos

Para mostrar algunos de los lugares de emergencia de la diversidad productora en la superficie textual

analizaremos algunos fragmentos del documento más importante del episcopado católico argentino, *Iglesia y comunidad nacional* [ICN], publicado en junio de 1981.

La selección de este texto obedece a dos factores: A) desde el punto de vista de la *producción*, los temas tratados y la perspectiva adoptada (una fundamentación teológica de la democracia como sistema político) fueron motivo para que el documento tuviera una cuidada redacción y una amplia discusión. De esta manera, la re-institucionalización de la democracia, las violaciones a los derechos humanos perpetradas por el gobierno *de facto*, la aceptación del pluralismo cultural, entre otros, fueron tópicos de disputa y conflicto entre los obispos que dejaron su huella en la superficie textual. B) desde la óptica de la *recepción*, el documento tuvo una enorme repercusión en medios religiosos y, especialmente, no confesionales. De este modo, organizaciones de trabajadores, partidos políticos y organizaciones de derechos humanos expresaron su adhesión al documento que ahora distanciaba al episcopado del gobierno militar y lo vinculaba públicamente a los sectores que defendían el proyecto de transición democrática<sup>11</sup>.

El borrador del documento fue elaborado entre enero y abril de 1981, involucrando un amplio conjunto de sacerdotes, teólogos, obispos y una religiosa. El fruto de este largo proceso fue sometido a la XLII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina, entre los días 4 y 9 de mayo de 1981. Según entrevistas realizadas para esta investigación, los obispos dedicaron los días 5, 6, 7 y 8 para la exposición, lectura y discusión del borrador del documento, que en aquel entonces se llamaba *Iglesia y Sociedad*. Al finalizar este proceso —según datos obtenidos en las entrevistas— los obispos presentaron aproximadamente mil observaciones escritas, grupales o individua-

les, denominadas *modos*<sup>12</sup>. Bajo la condición de que estas modificaciones se incorporaran al texto definitivo, la Asamblea lo aprobó el 9 de mayo de 1981 (AICA 1273). A pesar de que el entonces presidente de la Comisión Permanente, cardenal Raúl Primatesta, declarara en una conferencia de prensa que el documento no se daba a conocer debido a “aspectos técnicos relacionados con su impresión y compaginación”, el texto debió ser redactado una vez más, incorporando los *modos* de los obispos, y no fue publicado sino hasta el 30 de junio de 1981 —aunque fue fechado 8 de mayo de 1981<sup>13</sup>—.

Partiendo de una concepción polifónica del discurso, los documentos colectivos del episcopado no agotan sus propiedades enunciativas en las figuras más o menos cristalizadas de los interlocutores que constituyen su matriz enunciativa. En otros trabajos (Bonnin, 2005, 2007: 180-190, 230-234) hemos identificado un sistema de *posiciones* enunciativas que se mantuvo relativamente estable en el período 1965-1990 y que denominamos *matriz enunciativa o dispositivo del discurso integral*. Estas posiciones se refieren a los índices pronominales que construyen, según los desarrollos más clásicos de la teoría de la enunciación, las figuras del locutor —aquel sujeto que es designado como responsable de la enunciación por el propio enunciado— y del alocutario —designado como destinatario por el enunciado (Cfr. Ducrot, 1995: 112-120)—. Su contrapartida es el concepto de *posicionamiento*, con el cual señalamos la emergencia de puntos de vista alternativos que, sin gozar de la legitimidad del consenso, se producen como desacuerdos al interior de las posiciones dominantes y las desestabilizan. De este modo, si el discurso es constitutivamente heterogéneo, debe ser posible reconocer indicadores de esos posicionamientos en el seno de la posición dominante.

De esta manera, habrá un conjunto de discursos —*interdiscurso*, en términos de J-J. Courtine (1981: 6-7) — que *delimitan* el dispositivo discursivo de la CEA, dándole cierta homogeneidad frente a otros dispositivos; pero también hay otro que lo pluraliza *desde dentro*, poniendo en cuestión esa pretendida homogeneidad que es rubricada por la firma institucional. Con el concepto de *enunciador*, tal como lo comprendemos aquí, intentamos dar cuenta de las huellas que esa heterogeneidad deja en los textos de producción colectiva<sup>14</sup>. El *enunciador* aparece así como el sujeto de los posicionamientos.

Desde el punto de vista metodológico, este concepto presenta el problema de las *tácticas* empleadas en la instancia de la producción del texto colectivo: ¿Qué procedimientos locales, en el nivel del enunciado, permiten a los distintos sectores del episcopado introducir puntos de vista alternativos al sostenido por el locutor, figura que representa los consensos —o, al menos, los puntos de vista dominantes— dentro de la CEA?

La respuesta a este problema podría formularse a partir del análisis comparativo entre la redacción final del texto y los borradores corregidos por los obispos. Sin embargo, el acceso a estos materiales fue imposible en el momento de llevar a cabo esta investigación. En estas condiciones, el único método para el examen discursivo de la heterogeneidad del episcopado es el del análisis del documento, según la forma adoptada definitivamente en su publicación<sup>15</sup>.

Estas huellas no son explícitas ni responden a una única motivación o a un único recurso discursivo, y sólo son visibles allí donde no fueron corregidas por el control colectivo de los borradores. Por este motivo es que hemos delimitado, sin pretensión de exhaustividad, cuatro recursos lingüístico-textuales del texto colectivo, en los cuales es posible rastrear la presencia de enunciadores en conflicto.

### 3. Resultados: los índices de la pluralidad en el discurso episcopal

#### 3.1 La selección léxica

La lengua, considerada, en parte, como un sistema de opciones, permite que los sujetos seleccionen un lexema en detrimento de otro dentro de un paradigma designacional (Arnoux 2006 a). Sin embargo, no siempre se trata de signos equivalentes, sino que muchas veces se encuentran asociados intertextualmente a determinados usos previos por parte de grupos particulares. De esta manera, el uso de algunos lexemas puede ser indicador de pertenencia a esos grupos; en el caso del texto colectivo, la alternancia entre ítems léxicos equivalentes, pero asociados a diferentes sectores eclesiales, nos permite suponer la presencia de enunciadores diferentes.

Este es el caso de la alternancia entre *caridad* y *amor*, lexemas que diferencian dos estrategias distintas dentro del catolicismo. Mientras que los textos anteriores al Concilio Vaticano II (1962-1965) prefieren el término *caridad* como traducción del latín *caritas*. Los posteriores tienden a emplear *amor*.

Podemos comparar, al respecto, la cita bíblica en la cual se describe lo que el Magisterio católico denomina “virtudes teológicas”, I Cor. 13, 13. Lo haremos a partir de tres fuentes:

- *Biblia latinoamericana*: “Ahora, pues, son válidas la fe, la esperanza y el amor; las tres, pero la mayor de estas tres es el amor”.
- *Biblia de Jerusalén*: “Ahora subsisten las tres, la fe, la esperanza y la caridad. Pero la mayor de todas ellas es la caridad”.
- *Nova Vulgata Bibliorum Sacrorum Editio*: “Nunc autem manet fides, spes, caritas, tria haec; maior autem ex his est caritas”.

Como se puede apreciar, la edición erudita de la Biblia de Jerusalén, previa al Concilio Vaticano II, utiliza el calco *caridad* para referirse al término latino *caritas*; el otro texto, en cambio, con fines pastorales y con menores pretensiones de índole teológica, utiliza el sustantivo *amor*<sup>16</sup>. Esta diferencia de selección léxica en contextos de co-ocurrencia semejantes es similar a la que notamos en ICN.

Allí encontramos que *caridad* y *amor* alternan de manera más o menos aleatoria, desde el punto sintáctico, en la función argumentativa de ser causa de la reconciliación y del perdón:

En ella se aprende a vivir y a cultivar las virtudes humanas y cristianas. Allí se puede experimentar la ley de la caridad con una hondura tal que se llega, fácilmente, hasta el perdón y la reconciliación. (ICN, N° 70)

Necesitamos los argentinos superar aun la misma justicia mediante la solidaridad y el amor. Necesitamos, urgentemente, alcanzar esa forma superior del amor, que es el perdón. Si edificamos sobre estos pilares de la verdad, la justicia y el amor, podemos estar ciertos de que alcanzamos la tal ansiada y necesaria reconciliación. (ICN, N° 202)

No podemos atribuir la variación a una diferencia lógico-semántica, en tanto que ambas variantes cumplen la misma función argumentativa. Si, en cambio, muestran la presencia de dos enunciadores distintos que, frente a un mismo entorno léxico-sintáctico, seleccionan una u otra opción en función de motivos pragmáticos: como vimos en la comparación de las tres ediciones de la Biblia, también hay dos perspectivas acerca de los destinatarios del documento y de la construcción del locutor del mismo. *Caridad* es el término teológico estricto; *amor*, en cambio, pareciera no dirigirse a un público especializado sino tener una función pastoral, dirigida a un público amplio, incluso no católico. Por un lado, encontramos un discurso de alta densidad teológica, que exige destinatarios

capacitados; por el otro, una versión que tiende en mayor medida a la divulgación pastoral posconciliar del magisterio católico. Este ejemplo también nos permite jerarquizar los problemas en los que participan los enunciadores. Puesto que pertenecen a distintas secciones del documento, podemos suponer que los lexemas han sido seleccionados por distintos emisores individuales. Pero esta diferencia entre redactores no es concebida como crítica por el resto de los obispos, y por ello no fue modificada en el curso de la redacción colectiva. Cuando veamos otros aspectos del conflicto entre enunciadores, como el caso de la represión ilegal durante el gobierno militar, encontraremos que los distintos enunciadores compiten entre sí en el mismo sector del texto, incluso en un mismo párrafo.

### 3.2 Las construcciones enunciativas y la caracterización de los locutores

Aunque las representaciones del locutor mantengan un conjunto de características formales estables, los *contenidos* del saber que lo constituyen pueden variar e incluso entrar en contradicción, según la dinámica de enfrentamiento entre los enunciadores. De esta manera, la posición de sujeto construida en el nivel de la representación de la enunciación es contradictoria con algunas afirmaciones en el nivel de lo enunciado. Esto es fruto del proceso de negociación entre los enunciadores y de las relaciones de poder que hacen que, a pesar de los indicios de un punto de vista alternativo, prevalezca el del sector dominante. Veamos un ejemplo:

La Iglesia sabe que no debe proyectar sobre la comunidad plural de la Nación la misma exigencia de unidad creyente y católica que reclama de sus propios miembros, *aun cuando tiene plena conciencia de su misión de anunciar el evangelio a todos los miembros de la misma* que quieran escucharlo *para que formen un solo rebaño bajo un solo pastor.*



La Iglesia no busca ocupar una posición de privilegio en el poder o estructura del Estado, *ni aun con la buena intención de valerse de ella para predicar el evangelio. Ella pide del estado (sic) respeto por una misión que sólo a la Iglesia le incumbe y libertad para desempeñarla, a fin de que la fuerza espiritual de la palabra evangélica pueda influir como inspiración cristiana de la sociedad* (ICN, N° 84).

El punto de vista que hemos destacado con negrita sostiene la subordinación de los destinatarios no católicos a la autoridad episcopal que, en virtud de ser religiosa, se extiende sobre los demás ámbitos. El punto de vista destacado en cursiva, en cambio, restringe el alcance de dicha integración al distinguir la dimensión institucional —los fieles católicos— de la civil —los argentinos— y la religiosa —los creyentes—. De este modo, la proposición relativa “que quieran escucharlo” admite como legítima la pluralidad de grupos e intereses que integran la “comunidad plural de la Nación”. Sin embargo, el *locutor* termina identificándose con el primero, exigiéndole al Estado que le permita *influir* en la sociedad.

### 3.3 Acentuación de significantes flotantes

Relacionado con el problema de la selección léxica, el contenido referencial de un ítem léxico o de un sintagma fijo también es objeto de disputa por parte de diferentes grupos. De esta manera, es posible encontrar en el discurso colectivo la presencia de enunciadores que, de manera implícita, asocian estos objetos discursivos a puntos de vista diferentes. Esto significa que un mismo lexema, por ejemplo: *persona humana*, puede ser introducido en cadenas sintagmáticas distintas, produciendo significados diversos que compiten entre sí. En este sentido, se trata de un *significante flotante*; es decir, un *exceso* de significado que funciona como principio de unidad de dos cadenas significantes (por su identidad formal) y, simultá-

neamente, como principio de diferencia (Laclau 2001)<sup>17</sup>.

Las concepciones divergentes de *persona humana* son centrales para comprender las dos representaciones en disputa de *democracia* en ICN. En efecto, cuando la CEA afirma que “el mismo bien común, que es la razón justificadora de toda comunidad política, consiste en la tutela de los derechos de la persona” (ICN, N° 103) hay al menos dos interpretaciones habilitadas por la discursividad de los obispos. Mientras que un enunciador sostiene que el Estado debe velar por los derechos sociales, políticos y culturales de los ciudadanos, el otro incluye en el bien común la “vida espiritual”<sup>18</sup> de los habitantes de la Nación, lo cual sitúa a la Iglesia en el origen de la autoridad del Estado<sup>19</sup> y, como tal, la presenta como el sujeto capaz de fijar sus límites a partir de la calificación moral de sus actores.

Este tipo de evaluaciones morales es extendido a otros niveles de la organización de la sociedad, especialmente a las organizaciones colectivas de la sociedad civil. Esta tensión aparece en las diversas acentuaciones del lexema *ideología* y sus derivados:

Las sociedades vecinales, ¿consiguen asumir e interpretar la totalidad de las familias de la pequeña comunidad, tanto en lo material, como en lo cultural, en lo moral y en lo espiritual? ¿Se constituyen en medios de sana unión, desprovistas de corrientes ideológicas (ICN, N° 74)

La Nación tiende a concebirse y a realizarse cada vez más como una entidad política del Estado, que reúne, bajo un mismo poder centralizado, un pluralismo cultural o ideológico. (ICN, N° 82)

En la primera cita encontramos una clara oposición entre *corrientes ideológicas* y *sana unión*. El subjetivema metafórico de origen médico, *sana*, tiene una valoración positiva que se le niega a *corrientes ideológicas*, sintagma nominal, cuyo núcleo también es metafórico pero con una con-

notación negativa<sup>20</sup>. De este modo, para el primer enunciador, la ideología es un factor disruptivo que debe ser domesticado, curado.

En la segunda cita, en cambio, el conector argumentativo "o" es un marcador de reformulación intratextual que señala una equivalencia funcional entre *cultural e ideológico*. Así como, en términos políticos, el primer uso del adjetivo indica un obstáculo para la unidad, el segundo señala una propiedad del *pluralismo*, que también es disputado por ambos enunciadores<sup>21</sup>. El conflicto se produce alrededor de la funcionalidad/disfuncionalidad de las ideologías en una sociedad democrática.

En términos textuales, la primera de las citas precedentes forma parte del apartado *La comunidad humana*, en la cual se encuentra la exposición de lo que los obispos denominan la *antropología cristiana*. La segunda, en cambio, se encuentra en *La comunidad nacional*, en la cual se desarrolla la *teoría política* del episcopado. Esto señala claramente la presencia de distintos redactores en distintos sectores del documento.

Sin embargo, el conflicto de enunciadores no sólo se desarrolla en distintas partes del texto sino que también muestra algunos párrafos en los cuales los diversos redactores compiten y negocian entre sí, a la hora de definir las propiedades semánticas del lexema.

Todos los ciudadanos deben sentir la responsabilidad de ser protagonistas y artífices de su propio destino como pueblo, cada uno según su condición. Son ellos quienes, depositarios de la autoridad que preceden de Dios, por su consentimiento dan legitimidad a un gobierno democrático. Esto implica la necesidad de evitar inhabilitaciones personales injustas, proscripciones arbitrarias de grupos o partidos, condicionamientos políticos de diverso tipo que distorsionen la libre expresión de los ciudadanos, *a no ser que* se trate de movimientos cuya *ideología* y prácticas sean contrarias a la naturaleza misma de la democracia, la cual debe custodiar y defender, según justicia, su propia existencia. (ICN, N° 118)

El condicional concesivo "a no ser que" admite la necesidad de inhabilitar a determinados movimientos para la participación democrática a causa de sus ideologías y prácticas. Este uso del lexema *ideología* se correspondería exclusivamente con uno de los enunciadores. Sin embargo, el otro enunciador introduce el sustantivo en una proposición relativa especificativa que no incluye una valoración negativa de la categoría *ideología* en tanto tal, sino solamente de aquellas que, acompañadas de "prácticas", "sean contrarias a la naturaleza misma de la democracia".

### 3.4 Los temas y las orientaciones argumentativas

Los conectores que regulan las relaciones entre proposiciones en un texto cumplen la función de orientar al enunciatario hacia determinadas conclusiones. Esta orientación es intrínsecamente polifónica (Ducrot, 1984/ 1986), puesto que implica la relación entre enunciadores, que es inherente a la dimensión argumentativa de la lengua. Sin embargo, en los textos analizados detectamos puntos de vista implícitos en conflicto que se corresponden con los explicitados por emisores individuales. De este modo, es posible leer estos conectores como huellas de las negociaciones llevadas a cabo por los obispos en la producción del discurso colectivo. Uno de los temas más sensibles a estos conflictos es el de la relación entre la Iglesia y el Estado: "La Iglesia *no* debe entrar directamente en la conducción política y económica ni buscar ventajas indebidas o influencias temporales. *No obstante* la Iglesia debe hacer de cada cristiano un ciudadano cabal, responsable de una vida cívica que responda a la verdad, a la justicia y al bien común del hombre". (ICN, N° 164; las cursivas me pertenecen)

Aquí, el conflicto entre los enunciadores se lleva a cabo mediante la negación polémica y

un conector contra-argumentativo. El análisis de este párrafo muestra que es argumentativamente anómalo, puesto que opone dos orientaciones argumentativas que, en realidad, no están explícitamente enfrentadas.

En efecto, toda negación polémica, según O. Ducrot (1984/ 1986), se caracteriza por cristalizar un diálogo puesto en escena por el locutor, en el que hay dos enunciadores: un  $E_1$  que sostiene el punto de vista de la asección rechazada y un  $E_2$  que representa el punto de vista con el que se identifica el locutor, oponiéndose al primero. En el texto, la conclusión explícita del enunciador identificado con el locutor ( $E_2$ ) afirma que "La Iglesia (comprendida como jerarquía eclesiástica) no debe entrar directamente a la conducción política"; por el otro lado, la conclusión del enunciador implícito ( $E_1$ ) sostiene que "La Iglesia debe entrar". En principio, y según la teoría polifónica de Ducrot, el encadenamiento argumentativo se lleva a cabo respecto del enunciador con el cual se identifica el locutor, en este caso, que sostiene la no influencia directa de la Iglesia. Sin embargo, del argumento contra-orientado que debería seguir al conector "no obstante" se sigue la misma conclusión. En realidad, este enunciado se encadena con el punto de vista implícito, puesto que contrapone *entrar directamente* con *entrar indirectamente* (haciendo de cada cristiano un ciudadano cabal). Esto lleva a la contradicción entre las dos perspectivas sobre la acción política del episcopado: como factor de poder que interviene directamente en la gestión del Estado o como formador de cuadros que realicen sus exigencias desde el ámbito secular.

Una variante de este procedimiento es el de las reformulaciones intratextuales seguidas de negación polémica. Ese es el caso en el ejemplo siguiente:

Y de un modo especial, [se debe solucionar] la situación angustiosa de los familiares de los desapa-

recidos, de la cual ya hicimos eco desde nuestro Documento de mayo de 1977, y cuya preocupación hoy reiteramos; así como *también* el problema de los que siguen detenidos sin proceso o de haber cumplido sus condenas, a disposición indefinida del Poder Ejecutivo Nacional. Esta mención *no significa* que olvidemos el dolor de las víctimas del terrorismo y la subversión. A ellos llegue *también* nuestra palabra de consuelo y comprensión. (ICN, N° 77)

El enunciador que abre la cita adopta el punto de vista de las víctimas de la represión ilegal. Sin embargo, la referencia anafórica "*esta mención*" trae su orientación argumentativa para oponerla mediante la negación polémica, como en el ejemplo anterior. Este caso, sin embargo, no se resuelve *polémicamente*, puesto que ninguno de los puntos de vista es rechazado sino que ambas orientaciones argumentativas son reunidas por medio del conector aditivo *también*.

Este es el tipo de operaciones en el que se sustenta la unidad discursiva del episcopado y, más ampliamente, que indica una de las lógicas de negociación de la pluralidad dentro del discurso católico. Por este motivo el discurso colectivo es claro y ambiguo a la vez: porque, dentro de determinados límites, relativamente amplios pero no difusos, las posiciones pueden disentir sin excluirse mutuamente.

### Conclusiones del análisis y perspectivas futuras de investigación

La evidencia *empírica* presentada en este trabajo ha sido utilizada sólo como ejemplo de procedimientos lingüístico-textuales sistemáticos, que indican la presencia de conflictos y tensiones en el nivel de la producción colectiva del texto. En este sentido hemos enfatizado el carácter ilustrativo de los ejemplos en detrimento de la especificidad histórica del corpus analizado. Con los materiales empíricos disponibles, hay dos vías complementarias de análisis desde el punto de vista de la pro-

ducción colectiva: a) *Análisis genético*: el último borrador no tiene el texto de los *modos*, pero sí tiene los números de los *modos* en los márgenes. Confrontando el borrador con el texto definitivo es posible inferir el contenido de las observaciones, aunque no sepamos a quién o a quiénes pertenecen; b) *Análisis analógico*: se pueden revisar los temas, items léxicos, argumentaciones, etc. que son disputados por los enunciadores y confrontar con los discursos individuales de los obispos contemporáneos a la publicación del documento. Esto, que hemos hecho parcialmente en nuestra tesis de maestría (Bonnin 2007), nos permite identificar a los autores de los *modos* por analogía entre los posicionamientos subyacentes a ICN y los posicionamientos individuales de los obispos.

Desde el punto de vista *conceptual*, los índices léxico-enunciativos de pluralidad de posicionamientos subyacentes a la posición global del texto de producción colectiva, nos permiten sostener la relevancia de este tipo de análisis en el marco del análisis del discurso.

Michel Pêcheux (1975: 7-80) sostenía que la relación del sujeto con su discurso se caracteriza por dos *olvidos*: a) el sujeto tiene la ilusión de ser el origen del sentido de su discurso, olvidando los condicionamientos exteriores a su individualidad; b) el sujeto experimenta la ilusión de la monosemia, suponiendo que todo lo que dice es comprendido por su interlocutor tal como él pretende que sea comprendido. De esta manera, no existe el *yo* como referente del pronombre “yo”, sino una suerte de ficción ideológica que recubre las condiciones materiales de producción de los enunciados, las contradicciones sociales subyacentes a la formación de una identidad.

De manera análoga, tampoco existe un único *nosotros* como referente del pronombre “nosotros” en los enunciados de producción colectiva. La pretensión de homogeneidad, condición necesaria para la legitimidad de la autoridad institucional, recubre conflictos y contradicciones cuyas huellas pueden rastrearse indiciamente en los enunciados. La relación *nosotros-obispos / ustedes-[católicos-argentinos-etc.]* se produce sólo en la superficie textual; subyacente —y con una materialidad empírica observable en producción, puesto que no es un efecto enunciativo sino un emergente textual de un proceso de otra naturaleza, político, al menos anterior cronológicamente— se encuentran las relaciones *nosotros-obispos vs. Ustedes-obispos*.

Las marcas gramaticales de la posición sostenida por el locutor definen una *estrategia* institucional, en la que los procesos políticos internos son supeditados a la necesidad de una relación relativamente sólida con el interdiscurso, que delimita el discurso colectivo *desde fuera*. Sin embargo, estas marcas se ven desafiadas, en su valor referencial interno —es decir, político e ideológico— por los posicionamientos en los que vemos emerger a los enunciadores, cuyas *tácticas*, locales y por momentos subrepticias, desestabilizan *desde dentro* una identidad habitada por la alteridad: una unidad cuya condición de posibilidad es la heterogeneidad.

Considerando al objeto de investigación desde este punto de vista, es evidente la necesidad de rediseñar una metodología de análisis que, aunque evitando una concepción idealista del sujeto individual, homogeneiza, quizás demasiado, al sujeto colectivo.

## Notas

1. Volviendo a la concepción althusseriana de la ideología y el sujeto, E. Laclau y Ch. Mouffe la resumen de la siguiente manera: "la categoría de sujeto no es constitutiva de toda ideología sino en cuanto toda ideología tiene por función (que la define) constituir a los individuos concretos en sujetos" (Laclau & Mouffe, 1985: 109)
2. Utilizamos este concepto en una acepción relativamente consensuada tanto por los intérpretes de D. Maingueneau (1991: 189) como por los de J. Swales (1990: 30 y ss.): Comunidad discursiva es un colectivo o grupo en cuyo seno se produce un conjunto delimitado de discursos y cuya identidad, de manera recíproca, es producida y delimitada por esos mismos discursos. De este modo, no encontramos una relación de exterioridad ni de causalidad entre el grupo y su discurso, sino de interdependencia y mutua constitución.
3. Este presupuesto se configura metodológicamente a partir de la definición de las dimensiones de análisis del objeto de estudio en cuestión. En el caso de Maingueneau, la condición necesaria es la participación de los sujetos del espacio discursivo —definido a partir de fuentes secundarias provenientes de la historia— formada por el humanismo devoto y el jansenismo. Este enfoque es caracterizado por el mismo autor como necesariamente reductor: "elimina demasiadas cosas, dirán algunos: la individualidad de los autores, las contradicciones locales, el espesor de los acontecimientos, los matices doctrinales (...) Mi empresa me hace homogeneizar lo que se da sólo como heterogéneo" (Maingueneau, 1983: 20-21) [*Elle [l'approche] fait disparaître trop de choses, diront certains: l'individualité des auteurs, les contradictions locales, l'épaisseur événementielle, les nuances doctrinales (...) Mon entreprise m'amène à homogénéiser ce qui ne se donne que comme hétérogène.*]
4. Loin d'y être une forme vide, indifferente aux sujets énonciateurs, le sujet du discours y est pensé dans la forme pleine d'une addition, ou d'une collection de tous les sujets énonciateurs à la fois. Le mythe empiriste d'une 'parole collective' vient y recouvrir le mécanisme de l'assujettissement (Courtine, 1981: 43)
5. Nos referimos a nuestra tesis, *Iglesia y democracia. Táctica y Estrategia en el discurso de la Conferencia Episcopal Argentina (1981-1990)*, presentada en la Maestría en Análisis del Discurso, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2007. En ella hemos analizado la totalidad de los documentos de la Conferencia Episcopal Argentina en el período señalado a partir de sus características genéricas, enunciativas y léxico-sintácticas.
6. La Conferencia Episcopal Argentina reúne a la totalidad de los obispos en funciones dentro del territorio argentino. De los diversos organismos que la componen (que pueden consultarse en <http://www.aica.org/index2.php?pag=iglargcea>), nuestro interés en este trabajo se limita a la Asamblea Plenaria, que reúne dos veces al año a todo el episcopado.
7. Al respecto, P. Bourdieu y M. De Saint Martin (1982) critican a partir de abundante evidencia empírica la concepción althusseriana de la Iglesia como *Aparato Ideológico del Estado*, demostrando por una parte la autonomía relativa de ambas esferas y, por otra, los condicionamientos objetivos que llevan a la pluralidad de posiciones dentro del campo religioso.
8. En términos generales, la primera corriente se sostenía en la continuidad de la "alianza entre la cruz y la espada": entre la iglesia católica como dadora de contenido de la nacionalidad y las fuerzas armadas como la única institución legítima, capaz de convertir ese proyecto en realidad a partir de su intervención política. La segunda corriente tenía como principal objetivo mantener para la iglesia católica una posición de privilegio respecto de otras instituciones de la sociedad civil pero, sin contenidos ideológicos tan claramente definidos como en el caso del grupo anterior, podía lograr este propósito aliándose con distintos sectores, alternando las alianzas con gobiernos democráticos o *de facto* según cada coyuntura política. La tercera corriente mostraba una clara opción por la democracia como sistema. Las vinculaciones de los obispos de este grupo con partidos políticos y sindicatos les permitían cierta independencia respecto de las Fuerzas Armadas. Este sector se dividía, en términos de política partidaria, entre el Partido Demócrata Cristiano, la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista. Estas diferencias, sin embargo, no eran obstáculo para aliarse —dentro del episcopado— en oposición a las dos corrientes anteriores. La cuarta corriente, por último, era —como la primera— minoritaria dentro de la Conferencia Episcopal. Reunidos por sus denuncias públicas y su militancia en organizaciones de derechos humanos durante la última dictadura militar, estos obispos se caracterizaron

esto implica que hay algunos lexemas que aparecen en el discurso colectivo que no están *anclados* semánticamente, sino que —como producto de la lucha entre enunciadores— flotan *al menos* entre *dos puntos* de vista diferentes (pero siempre dentro de los límites de lo permitido dentro del campo).

18. Los obispos citan a Juan Pablo II para decir explícitamente que: "En la sociedad humana y ante cualquier poder público, la Iglesia reivindica para sí la libertad como *autoridad espiritual*" (ICN, N° 165; las cursivas me pertenecen).
19. "La autoridad consiste en la facultad de mandar conforme a la recta razón. De ello se sigue evidentemente que su fuerza obligatoria procede el orden moral, que tiene a Dios como primer principio y último fin (...) la dignidad de la autoridad del Estado [procede] de su participación en la autoridad de Dios" (ICN, N° 416).
20. Notemos aquí la vinculación entre metáforas médicas, moral y políticas conservadoras tradicionales del higienismo de comienzos de siglo que, con transformaciones y reelaboraciones, persiste en el discurso social argentino (debo esta observación al Mgr. Raúl Cuadros; cfr. Terán, 1987, Bermúdez, 2005)
21. En efecto, encontramos en ICN N° 83: "Dentro de un pluralismo que no elimine libertades fundamentales, la comunidad ha de acordar una base de unidad en su convivencia espiritual". La relativa especificativa evoca otros pluralismos que son negativos. Sin embargo, hay otros usos del concepto que no tienen tal precaución: "Los partidos políticos son actualmente organismos de la democracia, cuya función esencial consiste en representar en modo global las diferentes ideologías y opciones políticas en una sociedad pluralista y aplicar consecuentemente su programa, si la voluntad popular los conduce al gobierno" (ICN N° 121).

## Bibliografía

- Althusser, Louis, (1970/ trad.1988) *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Angenot, Marc, (1983) *Intertextualidad. Interdiscursividad. Discurso Social*. Revista de Crítica y Teoría Literaria, 1.
- Arnoux, Elvira, (2006 a) *Análisis del discurso. Métodos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- \_\_\_\_\_, (2004) *La reformulación interdiscursiva en*

*análisis del discurso*. En AAVV, Actas del V Congreso Nacional de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas. Lima: Universidad Ricardo Palma.

- Bermúdez, N, (2005) *Ordenando a los degenerados de la Nación*. Lenguaje, Sujeto, Discurso, 1.
- Bonnin, Juan Eduardo, (2007) *Iglesia y democracia. Táctica y estrategia en el discurso de la Conferencia Episcopal Argentina (1981-1990)*, Tesis de Maestría para la obtención del título Magister en Análisis del Discurso, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- \_\_\_\_\_, (2006) *Posiciones y posicionamientos. Análisis comparativo de discursos religiosos y políticos*. Revista Virtual de Estudos da Linguagem, 4(6).
- \_\_\_\_\_, (2005) *El dispositivo del discurso integral*. En AAVV, Actas del I° Congreso Latinoamericano de Antropología. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Bourdieu, Pierre, (1982/ trad. 1985) *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- Bourdieu, Pierre, y De Saint Martin, M, (1982) *La sainte famille. L'épiscopat français dans le champ du pouvoir* [La santa familia. El episcopado francés en el campo del poder]. Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 44/45.
- Courtine, Jean Jacques, (1981) *Analyse du discours politique (le discours communiste adressé aux chrétiens)* [Análisis del discurso político (el discurso comunista dirigido a los cristianos)]. Langages, 62.
- De Imaz, José Luis, (1969) *Los que mandan*. Buenos Aires: Eudeba.
- Ducrot, Oswald, (1984/ trad. 1986) *El decir y lo dicho*. Buenos Aires. Paidós.
- \_\_\_\_\_, (1995), *Teorías lingüísticas y enunciación*. Buenos Aires. Editorial de la Universidad de Buenos Aires.
- Esquivel, Juan Cruz, (2001) *Aportes para la interpretación de la diversidad episcopal*. Un análisis a partir de los orígenes, la formación y las trayectorias de los obispos en la Argentina. Sociedad y Religión. Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur, 22/23.
- \_\_\_\_\_, (2004) *Detrás de los muros. La Iglesia católica en tiempos de Alfonsín y Menem (1983-1999)*. Bernal: Editorial de la Universidad de Quilmes.
- Farell, Gerardo, (1984) *Doctrina Social de la Iglesia*. Buenos Aires: Guadalupe.
- Fernández, Arturo, (1990) *Sindicalismo e Iglesia*. Buenos Ai-

- por un conjunto de reivindicaciones de autonomía de la Iglesia católica respecto del Estado. Su participación en política (en algunos casos, incluso proponiéndose como candidatos para cargos electivos, como fue el caso de Jaime de Nevares en 1994) fue públicamente defendida, aunque mostraron ser poco eficaces en la política partidaria y privilegiaron la articulación de movimientos con mayor anclaje territorial.
9. Este es el aporte que P. Bourdieu (1982/ 1985) ha realizado a la Teoría de los Actos de Habla al reflexionar acerca de las condiciones sociales e institucionales que garantizan el reconocimiento del acto ilocucionario y sus efectos perlocucionarios en los oyentes.
  10. Por supuesto, como señalábamos en la introducción, de esta heterogeneidad dependen las dimensiones de análisis seleccionadas como relevantes. También es posible —y perfectamente legítimo— analizar el discurso del episcopado católico a partir de aquello que todos los obispos poseen en común: una determinada posición en el campo religioso, una membresía institucional definida, un *corpus* de creencias compartidas, etc.
  11. Investigaciones como las de Verbitsky (2006) y Mignone (1986) muestran claramente el apoyo brindado por un amplio sector del episcopado argentino a la última dictadura militar. Sin embargo, esta posición nunca fue mantenida por la CEA como conjunto, sino por los distintos obispos a título individual. Por este motivo ninguno de los documentos del período muestran apoyo al gobierno militar. Por el contrario, los pocos textos que hablan sobre el tema critican la detención de personas a disposición del poder ejecutivo (es decir, sin proceso legal) y se hacen eco de las denuncias de torturas (Obregón 2004). Esto no significa de ninguna manera que hubiera un enfrentamiento de los obispos con los militares; por el contrario, los términos sostenidos por los documentos de la CEA presentan numerosos índices de conflicto interno, semejantes a los que presentamos en este trabajo.
  12. Los *modos* son comentarios que sugieren reformulaciones, omisiones y/o adiciones al texto del borrador para la redacción del texto definitivo.
  13. La pre-datación del texto definitivo se debe a la elección de una fecha simbólica acorde con el carácter eminentemente político del documento (Farell, 1984: 210). En esta fecha, el santoral católico celebra la "Solemnidad de Nuestra Señora de Luján, Patrona de la Patria".
  14. Como se verá, seguimos en este punto a la teoría polifónica de O. Ducrot, que restringe los conceptos de enunciador a los "puntos de vista", explícitos o implícitos, presentes en el enunciado, oponiéndolo, en términos estrictamente formales, a los conceptos de *locutor* y de *sujeto empírico*. Por este motivo no adherimos a otros usos del término, como los empleados por E. Verón (1979/ 2004, Verón & Sigal 1986), que identifican sin más, enunciador con sujeto del enunciado, en una relación diádica con respecto al *enunciario* o *destinatario*.
  15. En efecto, esta documentación ha sido celosamente guardada por el Pbro. Dr. Carlos Galli, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina. Éste me ha negado, en primer término, la *existencia*; y luego, cuando hube probado que esos borradores se encontraban en la biblioteca de esa misma facultad, el *acceso* a los materiales. En los momentos en que escribo este artículo, merced a gestiones propias y, muy especialmente, del Pbro. Dr. Marcelo González y el Pbro. Dr. Lucio Gera he accedido a la caja en la cual el mismo Gera guardó, consciente de la importancia histórica del documento, todos los borradores de ICN, materiales documentales complementarios y los modos que los obispos propusieron que se incorporara al texto definitivo en la XLII Asamblea. Sin embargo, este acceso fue efímero, puesto que Carlos Galli me permitió ver sólo los borradores mecanografiados e impidió que fotografiara los *modos* y todo el material manuscrito. Esta evidencia documental aún no ha sido rigurosamente analizada, pero un examen superficial de algunos sectores del último borrador proporciona evidencia que confirma los resultados obtenidos aquí y que publicaremos en un próximo trabajo.
  16. Para un análisis discursivo de algunos aspectos de la *Biblia Latinoamericana*, cfr. Vitale, 2003, Arnoux, 2004.
  17. Recordemos al respecto que *significante vacío* y *significante flotante* son dos funcionamientos complementarios. El primero implica la ausencia de un significado definido por su positividad, de tal manera que se configura semánticamente a partir de su inclusión en una u otra cadena de equivalencias. Simultáneamente, este fenómeno sólo es posible por su *flotación*, es decir, porque no está automática e indefectiblemente ligado a una cadena equivalencial, sino que puede ser asociado a varias (cfr. Laclau, 2001). En nuestros términos,

res: Centro Editor de América Latina.

Gramsci, Antonio, (1948/ trad.1978) *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Laclau, Ernesto, (2001) *Misticismo. Retórica y Política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Laclau, Ernesto y MOUFFE, CH, (1985) *Hegemonía y estrategia socialista*. Madrid: Siglo XXI.

Mainueneau, Dominique, (1983) *Sémantique de la polémique: discours religieux et ruptures idéologiques au XVIIe siècle* [Semántica de la polémica: discurso religioso y rupturas ideológicas en el siglo XVII]. Lausanne: L'Age de l'homme.

\_\_\_\_\_, (1991) *L'Analyse du Discours. Introduction aux lectures de l'archive*. Paris: Hachette.

Marcellesi, Jean-Baptiste, y GARDIN, B., (1974/ trad. 1978) *Introducción a la sociolingüística*. Madrid: Gredos.

Mingrone, Emilio, F., (1986) *Iglesia y Dictadura*. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional.

Obregón, Martín, (2004) *Entre la cruz y la espada. La Iglesia católica durante los primeros años del "Proceso"*. Bernal: Editorial de la Universidad de Quilmes.

Orlandi, Eni, P., (2001) *Discurso Fundador: a formação do país e a construção da identidade nacional* [Discurso fundador: la formación del país y la construcción de la identidad nacional] (2° ed.). Campinas: Pontes.

Pecheux, Michel, (1975) *Les Verités de La Palice* [Las verdades de Perogrullo]. París: Mâspero.

Swales, John M, (1990) *Genre Analysis. English in academic and research settings* [Análisis de Género: El inglés en contextos académicos y de investigación]. Cambridge: Cambridge University Press.

Terán, Oscar, (1987) *Positivismo y nación en la Argentina*. Buenos Aires: Puntosur.

Vázquez V., Graciana, (2006) *Revolución y discurso. Un portavoz para la integración latinoamericana*. Buenos Aires: La isla de la luna.

Verbitsky, Horacio, (2006) *Doble juego. La Argentina católica y militar*. Buenos Aires: Sudamericana.

Verón, Eliseo, (1979/ trad. 2004) *Diccionario de lugares no comunes*. En Fragmentos de un tejido. Barcelona: Gedisa.

Verón, Eliseo y SIGAL, Silvia, (1986/ 2004) *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. (2° ed.). Buenos Aires: Eudeba.

Vitale, María Alejandra, (2003) *Disputas en torno al control de la lectura. La tensión entre la Iglesia católica y las Fuerzas Armadas Argentinas ante la 'Biblia Latinoamericana'*. (Material de cátedra. Manuscrito no publicado). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.